

IV Domingo de Pascua, Ciclo A **La puerta a una vida desbordante es el Buen Pastor**

Domingo del Buen Pastor

El domingo pascual del **Buen Pastor** está dedicado en la Iglesia Católica a **la oración por las vocaciones** a la vida consagrada. Este año, con el lema "**Jesús vive y te quiere vivo**", se quiere sensibilizar al pueblo de Dios de la gran importancia que en la marcha de la Iglesia tienen las vocaciones **al sacerdocio y a la vida religiosa** como personas que se han encontrado con Cristo Vivo, el Resucitado, y responden, con vitalidad y decisión, con prontitud y entusiasmo, entregándose totalmente a la misión de Jesús, impulsadas por el mismo Espíritu que a él le llevó a dedicar su vida a evangelizar a los pobres anunciando la liberación de los oprimidos y el año de gracia del Señor hasta entregarla plenamente en la cruz.

Metáforas del Resucitado

Las lecturas bíblicas correspondientes a este domingo presentan a **Jesús Resucitado con metáforas** e imágenes que permiten profundizar el significado del misterio pascual para la iglesia y para la humanidad **desde la alegría de la resurrección**. Es el domingo del **Buen Pastor** y la comunidad se concentra en **Jesús crucificado y resucitado** para contemplar, en esta figura del Pastor tomada del Antiguo Testamento, la relación de Dios con su Pueblo a través de su Pastor, Jesús. El Señor es el **pastor del rebaño de Dios** constituido como tal por medio de su muerte y resurrección, pues **por haber dado la vida por todos** es el que nos da nueva vida y se desvela por cada uno de nosotros, por muy perdidos que estemos.

La puerta a una vida desbordante es Cristo Pastor

Con la imagen del **Pastor bueno** presenta el evangelio de Juan la relación de Jesús con sus discípulos desarrollando una **alegoría preciosa** de resonancias veterotestamentarias (Jn 10,1-30). Pero la primera imagen que se utiliza en este discurso no es sólo la del Pastor sino la de la **Puerta** (Jn 10,1-10), de la cual se resaltan dos aspectos, primero, que el que **entra por la puerta es el pastor** de las ovejas, y segundo, que **la puerta es Jesús en persona**, que ha venido para que los hombres tengamos **una vida desbordante, extraordinaria, en plenitud**.

Por esta puerta los seres humanos tienen acceso a Dios

La **puerta** es como una alusión a la **glorificación de Cristo** en la hora de la muerte, pues ésta es la que permite a Jesús entrar en el corazón de la humanidad para que su voz sea escuchada por las ovejas del rebaño, de modo que cada uno se sienta llamado por su nombre, y para que sea liberado de todo mal, del pecado y de la muerte. De esta manera **todos los seres humanos** tenemos amplio **acceso a Dios**, abierto de una vez para siempre, a través de la **puerta de la vida nueva y eterna que es Cristo**. A diferencia de los ladrones y bandidos que asaltan a las ovejas para aprovecharse de ellas, el pastor se identifica con la

puerta por la que pasa como único medio que legitima su actividad pastoral. Esta puerta permitirá a las ovejas salir y seguir en pos de Jesús, conocer y escuchar su voz, acceder a la salvación y a la vida con libertad y seguridad, encontrando en el pastor la puerta y el pasto de la vida.

Una vida desbordante de alegría

Jesús ha resucitado para que tengamos **vida y ésta sea abundante y desbordante**. También merece la pena destacar este tipo de vida descrito con una palabra que Juan sólo utiliza una vez: **abundante o desbordante** (en griego *perisson*). Con ella se describe una vida no solo abundante en el sentido de duradera sino una **nueva calidad de vida**, extraordinaria, fuera de lo común, en plenitud. Podríamos decir que es una vida intensa, hermosa, apasionante, excepcional y desbordante, llena de amor y de alegría. Es, sin duda, la vida del amor, propia del buen **Pastor**. A continuación Jesús se revela como un **espléndido pastor** que, a diferencia del asalariado, es el que **da la vida** por las ovejas, el que las defiende, las guía y las acompaña (Jn 10,1-30).

El espléndido Pastor

El Señor Jesús aparece como modelo de Pastor frente a los dirigentes religiosos y políticos del pueblo y muestra una rotunda contraposición a las funciones, comportamientos y actitudes de todos ellos. Pero si nos concentramos en esta alegoría podemos percibir que a Jesús como **Pastor** se le podría denominar no sólo **"bueno" sino "espléndido" (Jn 10,11.14)**, recogiendo así los dos matices de **"bueno" y "hermoso"** que contiene el término griego originario, *kalós*. De esa forma el Señor Jesús aparece **espléndido, por su generosidad, bondad y desprendimiento**, y al mismo tiempo, **espléndido, por ser admirable en su ejemplaridad** como modelo de Pastor. Al autodenominarse así, Jesús reivindica la propiedad de las ovejas (vv. 28-29), la dedicación inaudita a ellas hasta exponer su vida y un conocimiento profundo de cada una (vv. 11.14), así como la búsqueda y reconducción de las ovejas perdidas para formar un único rebaño con un solo Pastor (Jn 10,16; cf. 1P 5,4).

Pastor y guardián de nuestras vidas

El texto central de la Primera carta de Pedro (**1 Pe 2,19-25**) expone también cómo en **Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas**, hemos sido conducidos a una vida nueva en la justicia pues, habiendo muerto al pecado, ya no vivimos como errantes ni descarriados, sino como llamados por Dios a seguir las huellas de **Cristo sufriente. Él**, con su **Pasión por amor a los pecadores**, ha llevado hasta el leño de la cruz todo pecado y, tras sepultarlo, **nos ha capacitado para vivir en el dinamismo de la gracia** que nos permite orientar la vida para hacer siempre el bien, superando todo tipo de insultos, amenazas, engaños, mentiras y provocaciones. Esta carta maravillosa está escrita para cristianos que pasan por situaciones críticas de sufrimiento y de dolor. Su mensaje alienta a los cristianos a vivir el sufrimiento en la esperanza viva que nos dio el que, **sufriendo su Pasión, vencía el mal con el bien** y nos invita a unir nuestros sufrimientos a la cruz para que su Espíritu nos renueve y nos de vida y esperanza. Así seremos también capaces de vencer con el bien los múltiples males que ha generado entre nosotros la actual pandemia mundial del coronavirus.

La Pasión salvífica de Cristo

El texto de la carta Primera de Pedro pone de relieve la **singularidad de la Pasión de Cristo** como acontecimiento de salvación y la ejemplaridad en la vivencia del sufrimiento. Siguiendo y combinando diversos textos de Isaías, especialmente del conocido como cuarto cántico del Siervo (Is 53) el autor ahonda en el **misterio de la Pasión**, mostrando la gran novedad de la conducta de Jesucristo en su entrega por amor a los que andaban errantes por la vida. Eso le permite demostrar al autor que la gracia a la que los cristianos hemos sido llamados no es el sufrimiento sin más, sino **vivir haciendo siempre el bien**, aunque esto sea causa del sufrimiento o la respuesta ante el mismo.

El Señor Resucitado es Pastor y Puerta para el rebaño

En comunión con la Pasión de Cristo, aunque frecuentemente caminemos por las cañadas oscuras (Sal 23) del dolor y de la muerte, y solidarios con las víctimas inocentes de nuestro mundo en sus múltiples rostros y manifestaciones, sabemos que **el Señor Crucificado y Resucitado es nuestro Pastor. Su bondad y su misericordia nos acompañan** todos los días de nuestra vida y nuestro destino es habitar en la casa del Señor por años sin término. De **esa casa Jesús es la puerta** abierta para siempre.

La misión evangelizadora obra del Espíritu

En los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,14a.36-41) se muestra la eficacia de la predicación de Pedro en su primer discurso después de la venida del Espíritu Santo, quien ha impulsado a la **misión evangelizadora a todos los discípulos**. A los que acogen la palabra del Apóstol se les llama a la conversión, al perdón de los pecados, al Bautismo y a la recepción del Espíritu. Estas son las realidades dinamizadoras de una vida nueva, para la justicia, siguiendo las huellas del buen Pastor de nuestras vidas.

La oración por las vocaciones

En este domingo del Buen Pastor la Iglesia pide la **oración por las vocaciones** a la vida consagrada. Roguemos, pues, **por las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa**, para que haya personas que, movidas por el Espíritu, respondan a la misión fundamental de ser **pastores del rebaño de Dios** que sigan las huellas del **único y espléndido Pastor** experimenten la vida fascinante y desbordante. Feliz domingo pascual del Buen Pastor

José Cervantes Gabarrón, sacerdote misionero y profesor de Sagrada Escritura